



**CAMPAÑA DE
CRECIMIENTO ESPIRITUAL
2022**

**GUIA DEVOCIONAL
DIARIA**



Bienvenido a nuestra campaña de crecimiento espiritual.

Dinero. Todos lo usamos, lo necesitamos, todos tenemos, unos mas y otros menos, pero todos algo. El dinero es una bendición y una gran responsabilidad especialmente cuando se trata de como lo ganamos y lo gastamos.

En su gran amor por nosotros y en su gran sabiduría Jesús habla más sobre el dinero que sobre el cielo y el infierno. El Señor sabe que el dinero es importante para todos nosotros. Es una herramienta que Dios usa para bendecirnos y para que seamos de bendición para otras personas. Por esa razón no es de sorprendernos que el dinero es un arma Satanás usar para traer daño a nuestras vidas y a la vida de las personas que nos rodean.

¿Sabía usted que hay alrededor de 500 versículos sobre la oración y la fe en la Biblia, pero hay más de 2000 versículos en las que nos brindan sabiduría e instrucción sobre el dinero y cómo administrar nuestros recursos terrenales? ¡Más de 2000!

Durante los próximos 40 días vamos a tratar de explorar muchos de estos versículos y pasajes que Dios ha escrito para nuestro beneficio. Cuarenta días puede parecer mucho, ¡pero hay mucho que cubrir! Por lo tanto, usaremos cuatro caminos diferentes para ayudar a nuestra familia de la iglesia a aprovechar al máximo estas próximas seis semanas.

- ¡Habrará 7 sermones (no te pierdas ni un solo domingo)!
- 6 lecciones en los grupos de vida.
- 40 devocionales diarios para brindarle un poco de aliento para cada día de nuestro viaje.

Me da mucho gusto que decida dar este paso en su crecimiento espiritual y aprender un poco mas de este tema tan importante. Mi oración es que el Señor bendiga nuestros esfuerzos de aprender juntos a como usar sabiamente los recursos que Dios nos ha dado. Para que cada persona y familia en nuestra iglesia sea verdaderamente libre para *preocuparse menos y vivir más*.

Confiemos en Dios,

Pastor Pablo

DÍA UNO

Aprender a estar contenido

Nuestro contentamiento, o la falta de él, está ligado directamente a nuestra adoración y reconocimiento de Dios. Cuando nos apoyamos en el corazón de Jesús, encontramos que Él es la fuente de todo gozo, contentamiento y paz. Cuando bebemos del pozo que es el corazón de Dios, encontramos que es un pozo que no se seca. Ya no tenemos sed.

Filipenses 4: 11-12 he aprendido a estar contento en cualquier situación. Sé vivir con limitaciones, y también sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, tanto para estar satisfecho como para tener hambre, lo mismo para tener abundancia que para sufrir necesidad.

Desde que partió de la ciudad de Filipo, Pablo había experimentado grandes altibajos en el ministerio del evangelio (es importante notar que Pablo fue encarcelado en Roma durante este tiempo). Él fue azotado, apedreado, naufrago, a menudo le faltaba comida, agua y ropa. Pero, en todo momento el Señor estuvo guiando a Pablo en su viaje y durante todo el tiempo, en todo momento Pablo aprendió el secreto de la satisfacción.

Piénselo, este era el hombre que había revelado a la iglesia en Éfeso el gran misterio del evangelio: que el Mesías había venido y la salvación era para todas las personas. Durante su servicio a Dios, Pablo aprendió que Jesús, siempre estaba con él, en todo momento, en los momentos buenos y también en los momentos malos. Cuando estaba en victoria o cuando era golpeado y maltratado. Pablo descubrió el secreto de estar contento en cualquier situación: conocer a Cristo.

Estar contento es estar satisfecho. Aprendemos en las Escrituras que Dios perdona nuestros pecados y nos corona de amor y compasión. Ese mismo Dios satisface nuestros deseos con cosas buenas (Salmo 103: 5). Para quien ha confiado en Cristo, este secreto ya no es un secreto. Nuestro contentamiento, nuestra satisfacción, proviene de descansar en un Salvador que es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:10). Vendrán golpes y momentos de oscuridad. Pero al final la luz de Jesús prevalecerá. Estar contento en todo momento es posible porque Jesús está con nosotros. Él está disponible ahora mismo.

Jesús es todo lo que nosotros necesitamos. Todos necesitamos comida para vivir. Él es el pan de vida (Juan 6:35). Todos necesitamos agua. Él es agua viva (Juan 4:10). Necesitamos ropa. No solo nos viste materialmente hablando (Mateo 6:28), sino que nos viste con su justicia (Isaías 61:10).

Oración

Padre, eres bueno. Gracias por ser un Dios que me ve y se preocupa por mí. Confieso que a menudo me quejo y no doy gracias por lo que me has dado. La verdad es que me has dado todo lo que necesito. Enséñame el secreto de estar siempre contento. Que verdaderamente, en todas y cada una de las circunstancias, descansen en la promesa de que estás cerca de mí y que nunca cambia. Proteja mi corazón del orgullo, las ganancias egoístas, la envidia y el amor por las cosas mundanas. Muéstrame, Dios, las riquezas de tu dulce corazón para que pueda encontrar todo lo que necesito. Quiero estar contento. Te entrego las áreas que no soy. Te amo, Señor. Confío en ti. Amén.

DÍA DOS

Parábola de los talentos

Antes de comenzar ore para que el Señor le hable a través esta historia que nos comparte Jesús. Después Léala detenidamente. No se apresure, léala otra vez.

Porque el reino de los cielos es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno le dio cinco mil monedas de plata; a otro, dos mil; y a otro, mil, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se marchó. El que había recibido cinco mil monedas negoció con ellas, y ganó otras cinco mil. Asimismo, el que había recibido dos mil, ganó también otras dos mil. Pero el que había recibido mil hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor. Mucho tiempo después, el señor de aquellos siervos volvió y arregló cuentas con ellos. El que había recibido las cinco mil monedas se presentó, le entregó otras cinco mil, y dijo: "Señor, tú me entregaste cinco mil monedas, y con ellas he ganado otras cinco mil; aquí las tienes. Y su señor le dijo: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor." El que había recibido las dos mil monedas dijo: "Señor, tú me entregaste dos mil monedas, y con ellas he ganado otras dos mil; aquí las tienes." Su señor le dijo: "Bien, buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor." Pero el que había recibido mil monedas llegó y dijo: "Señor, yo sabía que tú eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges lo que no esparciste. Así que tuve miedo y escondí tu dinero en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo." Su señor le respondió: "Siervo malo y negligente, si sabías que yo siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí, debías haber dado mi dinero a los banqueros y, al venir yo, hubiera recibido lo que es mío más los intereses. Así que, ¡quítente esas mil monedas y dáselas al que tiene diez mil!" Porque al que tiene se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo poco que tiene se le quitará. En cuanto al siervo inútil, ¡échenlo en las tinieblas de afuera! Allí habrá llanto y rechinar de dientes. Mateo 25:14-30

Jesús enseñó en parábolas, una parábola es una historia que tiene como finalidad enseñar una verdad espiritual. Esta parábola es claramente sobre el dinero, pero también es un principio universal que se puede aplicar en otras áreas de nuestras vidas. Jesús nos muestra que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros una amplia variedad de recursos (tiempo, energía, habilidades) y espera que los utilicemos para su servicio. Claramente, no a todos se nos da la misma cantidad de recursos, pero Dios espera que todos los usemos sabiamente, de acuerdo con como Dios nos indique y no solo de acuerdo con nuestro entendimiento humano.

Lee nuevamente la parábola y pregúntate:

¿A cuál de esos tres siervos te pareces tu?

¿Usas los recursos que Dios te a dado para servirle a el y ser de bendición para otros?

¡Reconozcamos que no todos tenemos los mismos talentos, dones, recursos, pero Dios espera que todos demos lo mejor de nosotros con todo lo que nos ha dado!

Oración

Misericordioso Padre Celestial, gracias por todo lo que me has dado. Ayúdame diariamente a ver que todo lo que tengo viene de ti. Mi familia, finanzas, talentos, destrezas y habilidades, todos son regalos tuyos. Te amo y quiero honrarte con lo mejor de todo lo que tengo. Ayúdame a tener un corazón agradecido y dame la capacidad de ver y saber lo que quieres que haga con los recursos que me has dado. Es un privilegio usarlos para darte el honor y la gloria que te mereces. Amén

DÍA TRES

DIOS CUIDA DE LOS PÁJAROS

Probablemente no le prestes mucha atención a las aves en el día a día. Tú y yo tenemos el desafío de enfocar nuestros pensamientos todos los días sobre las responsabilidades, las tareas pendientes, junto con un millón de otras cosas. Simplemente no tenemos el tiempo para pensar en aves ni tampoco poseemos el poder para alimentarlos a todos. Sin embargo, Dios, siendo infinito en poder, no solo ve a los cuervos, sino que les proporciona lo que necesitan. Verdaderamente el es Jehová Jireh, el Dios que provee.

Salmo 147: 9; "Él da de comer al ganado y a las crías de los cuervos cuando piden".

En esta escritura, vemos que Dios no solo se preocupa por hacer justicia y rescatar a los oprimidos. Pero también le preocupa lo que a menudo consideramos poco importante. Él ha creado todas las cosas - las estrellas, el ganado, las aves - y continúa sosteniéndolo todo con su poderosa palabra (hebreos 1: 3). En la inmensidad de todo el universo creado, Dios tiene la capacidad de cuidar las pequeñas cosas. Él reina y gobierna sobre planetas, galaxias y, sí, también sobre los pájaros.

En la enseñanza llamada el "Sermón del Monte," Jesús reafirma lo que nos dice el salmista.

Mateo 6: 31-33 Por lo tanto, no se preocupen ni se pregunten "¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?" ... Mas bien busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Jesús dice que no me preocupe por la comida, bebida o la vestimenta. En cambio, me implora que "busque primero el reino de Dios". Y me da una promesa: "todas estas cosas les serán añadidas". ¿Qué cosas serán añadidas? El completo cuidado y provisión de Dios. Jesús nos está enseñando que cuando le ponemos en primer lugar, él nos proporcionará todo lo que necesitamos. Cuando lo conozcamos como Padre, él proveerá para nosotros como a sus hijos.

Quizás más que cualquier otro mandamiento que Dios da en su palabra, "no te preocupes" revela su genuino cuidado y preocupación por sus hijos. Aún así, tú y yo estamos aprendiendo continuamente a creer esto. Es bastante normal que mi niño pequeño en casa me pida un bocadillo. A menudo hace esto mientras nos preparamos para la cena (o incluso inmediatamente después del almuerzo). A veces tengo que explicarle que sé que tienes hambre, pero no es la hora de comer. Tengo que explicarle que no dejaré que pase hambre. En ocasiones se enoja

Quizás de vez en cuando en nuestra relación con Dios, nos portamos como un niño hambriento. Queremos cosas ahora y nos enojamos cuando tenemos que esperar. Además, es posible que tengamos dificultades para creer que la bendición prometida realmente viene en camino. Recordemos que nuestro si Dios es capaz y está dispuesto a cuidar de los pájaros. ¿No eres tu mucho más valioso que ellos para cuidar de ti?

Oración

Padre, te amo. Te alabo por ser Jehová Jireh, el Dios que provee y que se preocupa por mí. Confieso que a menudo no confío en tus promesas. Me cuesta creer que me proveerás para todo lo que necesito. Perdóname, Señor. Dame una fe sólida y radical, Dios. Crea en mí un espíritu de humildad que confía y cree. Tú me has creado y me conoces. ¡Ahora concédeme la gracia a tu corazón más profundo!

DÍA CUATRO

Confiar en Dios en medio de las dificultades

Nuestra confianza en Dios está determinada por el conocimiento que tenemos del poder y de la bondad de Dios. La palabra confiar en latín es “confides” donde “con” significa junto y “fides” significa fe. Confiar es tener fe. El apóstol Pablo nos invita a confiar en Dios aun cuando las cosas no salen bien.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan para bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Romanos 8:28

Creo que muchos conocen esta escritura y probablemente muchos la han citado muchas veces. Pero ¿realmente lo crees?

Para comprender, debemos reconocer que vivimos en un mundo controlado por la maldad en cual suceden cosas malas. También necesitamos comprender que Dios no causa las cosas malas, lo que Dios si hace es sacar buen provecho de las cosas malas que nos suceden. Si usted es una persona que ama a Dios, que busca a Dios, que está comprometido a vivir según el propósito de Dios, entonces usted puede tener la fe en que Dios sacará algo muy bueno de lo malo que usted enfrenta en la vida.

La historia de Paula es un ejemplo de esta verdad. Paula fue adoptada. Cuando fue concebida, el esposo de su madre biológica fue arrestado por crímenes y llevado a una penitenciaría estatal. Su madre recurrió a la prostitución para sobrevivir, pero también fue arrestada en varias ocasiones por abuso de drogas y alcohol, robo y muchos otros delitos menores. Debido a estas circunstancias (el plan de Dios) decidió darla en adopción. Sorprendentemente, no nació con adicciones a las drogas ni ninguna enfermedad. Nació con un peso de solo 4 libras y 2 onzas, pero aparte de ser pequeña, gozaba de buena salud. Lo maravilloso de todo esto es que Dios ya había preseleccionado quiénes serían sus padres adoptivos y los cuales habían esperado por muchos años por una hija. Sus padres adoptivos habían dedicado sus vidas a servir y amar a los demás. Fueron padres adoptivos de muchos niños antes y después del nacimiento de Paula. A las dos semanas de su nacimiento los padres adoptivos de Paula le llevaron directamente del hospital a su casa. Dios tomó una mala situación y la obró para bien y todavía lo sigue haciendo hasta el día de hoy. Actualmente Paula es la pastora de niños de FBC Kaufman.

Fue el amor a y su entrega a Dios que hizo posible que Paula conociera al Señor, aprendiera a escuchar la voz de Dios y seguir su plan. Paula se casó con un hombre un hombre de Dios y tiene una lida familia.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan para bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Romanos 8:28

¿Amas a Dios? Si es así usted puede confiar, tener la fe que Dios puede hacer grandes cosas, cosas maravillosas aun de las cosas malas que te suceden y aun de tus errores.

Querido Jesús, te agradezco por todas las veces que has cambiado las cosas malas de mi vida en bendiciones. Gracias porque tienes un plan maravilloso para mí. Por favor, llévame diariamente a ti y a tu verdad para que siempre pueda ser un ejemplo vivo para que otros te conozcan a ti. En el nombre de Jesús, Amén.

DÍA CINCO

El que pide prestado es esclavo del prestamista...

Nuestra nación todavía está trabajando a través de todas las horribles consecuencias de la esclavitud de los siglos XVII y XVIII. Todos sabemos con certeza que Dios tiene la intención de que cada ser humano viva una vida de libertad. Hay pocas cosas en la vida que sean más deshumanizantes que sentir que otra persona es dueña de tu vida. Las consecuencias de ser esclavizado pueden durar décadas o generaciones.

Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de los prestamistas.
Proverbios 22:7

Salomón nos hace una gran advertencia sobre la esclavitud, pero en este caso él se refiere acerca de la deuda financiera: “El que pide prestado es esclavo del que presta”. De manera significativa, millones de personas en todo el mundo eligen venderse como esclavos a través de la deuda de consumo cada año.

En términos generales, la deuda del consumidor es una deuda que no está respaldada por ninguna garantía que tenga más valor que el préstamo que se está buscando, por el contrario, si hay alguna garantía, esta siempre es de mucho más valor que la deuda. La deuda de tarjeta de crédito es deuda de consumo. También lo son la mayoría de los préstamos personales, los préstamos estudiantiles y, por supuesto, “los préstamos de día de pago” se encuentran entre los peores préstamos. Este tipo de deudas son especialmente muy costosas y eso es una especie de esclavitud y ciertamente un factor estresante.

Pedir dinero prestado de esta manera no siempre es un pecado, pero la Biblia parece decir que generalmente es imprudente.

Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de los prestamistas.
Proverbios 22:7

Hay mucha lógica y sabiduría en este versículo de hoy. En la medida de lo posible, debe evitar ponerse en la posición de ser un esclavo de los bancos o cualquier otra persona debido a los préstamos. Por otro lado, si tiene recursos financieros en este momento de su vida, tenga cuidado de no ponerse en el lugar de “esclavizar” a otros.

Padre,

hay tantas maneras de endeudarnos que están más allá de nuestra capacidad de pago. Ayúdanos a ser sabios. Para aquellos que se sienten atrapados por sus deudas, bríndeles el coraje y la convicción para comenzar el viaje hacia la libertad financiera hoy.

DÍA SEIS

Fondos de emergencia

La Palabra de Dios es capaz de hablar a los filósofos más profundos y elevados de nuestro mundo. A veces se habla de misterios que no son menos que de alcance cósmico. Me alegro de que así sea... pero la Biblia también habla de los asuntos más básicos de nuestras vidas. En ocasiones da la instrucción más práctica, pero Dios no solo quiere redimir nuestras mentes y almas, sino que también está interesado en redimir nuestras vidas en este mundo. Así sucede a menudo con la Biblia y el dinero.

El astuto ve el peligro y se pone a salvo, pero los ingenuos lo ven y no lo evitan. Proverbios 27:12

La Biblia señala que las personas sabias ven que pueden venir días peligrosos y entonces toman precauciones para esos días. Por el contrario, los imprudentes nunca hacen tales preparativos y sufren las consecuencias de su falta de voluntad para planificar de manera prudente.

Uno de los principales obstáculos para aquellos que buscan salir de la esclavitud de la deuda del consumidor son los eventos inesperados de la vida que pueden arruinar un presupuesto, empujarnos a endeudarnos aún más y, lo peor de todo, hacer que nos desanimemos y perdamos la esperanza de vivir vidas con libertad financiera.

¿La solución bíblica? Considere que en algún momento vendrán algunos problemas y prepárese para enfrentarlos. Vea que es probable que haya peligro más adelante. Es probable que se produzcan gastos inesperados significativos, y lo más inteligente es prepararse.

Tropezar temprano en el proceso de volverse financieramente libre es algo tan común que una de nuestras recomendaciones para aquellos que buscan un nuevo patrón de libertad es que establezcan un fondo de emergencia. Apartar mil o dos mil dólares para cubrir emergencia que se presenten está de acuerdo con la sabiduría de las Escrituras y previene las complicaciones que a menudo les sobrevienen a quienes no se preparan para algún peligro económico.

Oración: Padre, en todos los asuntos, quiero ser sabio. Gracias por la sabiduría altamente práctica de las Escrituras. Ayúdame a estar dispuesto a confiar en tu palabra y seguirla fielmente al pie de la letra.

DÍA SIETE

¿Puede un camello entrar en el ojo de una aguja?

En su conversación con un joven rico Jesús le dijo lo siguiente:

Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Lucas 18:25

En Estados Unidos no tenemos muchos camellos paseando a la gente por las calles, pero tenga la seguridad de que los camellos en los días de Jesús no son los que normalmente vemos en el zoológico de mascotas local. Los camellos en el área árabe llegaron a medir aproximadamente 6 pies de alto y 11 pies de largo. Al llegar a la madurez, pesan más de 1000 libras.

Teniendo esto en mente, pensemos en el ojo de una aguja que se usa para coser. El diámetro de la pequeña abertura de es de 1 milímetro mas o menos. ¡Es tan pequeño que es difícil para una mano temblorosa enhebrar esa aguja! Jesús nos dice que nos imaginemos poniendo algo tan grande como un camello a través de esa abertura de 1 milímetro. Así de difícil es para un rico entrar en el Reino de Dios. Es físicamente imposible.

Ahora podrías estar pensando para ti mismo "¡No soy rico!" Pero olvidamos que vivimos en la nación más rica en el momento más rico de la historia del mundo. De hecho, si gana más de \$ 25,000 al año, ¡es más rico que el 93% del mundo! Entonces, si Jesús está hablando con gente rica como nosotros, ¿por qué es cierto que es tan difícil entrar en el Reino de Dios?

Porque es muy fácil que el dinero se convierta en nuestro dios falso al que adoramos. El dinero parece prometer seguridad, estatus, poder y placer que todos anhelamos. El dinero no es malo, pero si lo amamos más que a Dios y a los demás, se convierte en la raíz del mal en nosotros (1 Timoteo 6:10). Jesús le está diciendo al joven rico y a nosotros que renunciemos a amar el dinero y, en cambio, lo amemos a Él.

Cuando el joven rico escuchó este mensaje, se alejó triste. No podía renunciar a su amor por el dinero para seguir a Jesús. ¿Qué hay de ti? ¿Qué amas, tu dinero o Jesús? ¿Está dispuesto a dejar que Jesús sea el jefe de tu dinero? ¿Estás dispuesto a darle el control de tus finanzas? ¿Estás dispuesto a seguir a Jesús en lugar de seguir tu dinero?

Aunque es difícil para una persona amar mas a Dios que al dinero, Jesús dice que lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios. Todos necesitamos la ayuda de Dios para renunciar a nuestro amor y envidia de las riquezas y amarlo y seguirlo a El. Jesús promete que todo aquel le ame a El mas a que todo en el mundo, "recibirá muchas veces más, ahora y en el futuro, y la vida eterna (vs. 30)". Si le damos nuestro dinero a Él, recibiremos más en esta vida y vida eterna de lo que jamás creímos posible.

Oración: Amado Señor, no me dejes adorar al dinero, sino permítame adorarte a Ti. Ayúdame a reconocerte como el Dios de lo imposible. ¡Mi Dios que todo lo puede!

DÍA OCHO

Es solo dinero

El dinero es algo que tiene un poder muy grande, tan grande a como uno se lo quiera dar. No se trata de su poder adquisitivo, sino del poder de controlar la vida de aquellas personas que se lo permiten. El dinero puede llevar a las personas a convertirse en asesinos, ladrones y muchas cosas mas. Por supuesto, cuando uno se lo permite. Si uno no se lo permite se dará cuenta que el dinero es solamente dinero y no vale mas que Dios ni las personas.

Mirad las aves del cielo: no siembran ni siegan ni recogen en graneros, pero vuestro Padre Celestial las alimenta. ¿No vales más que ellos? Mateo 6:26

Jesús dirige nuestra atención a las aves del cielo las cuales no tienen dinero. Ellas no siembran, ni tienen salario ni nada parecido. Sin embargo, su necesidad diaria de alimento es provista por Dios, quien los creó y los ama. No andan estresados y preocupados por cómo van a comer mañana.

Jesús les hace una pregunta a los discípulos; “¿No valen ustedes más que ellos? Si Dios alimenta a las aves, también alimentará a aquellos que valen más que las aves. Jesús invita a sus seguidores a confiar que su Padre celestial les proveerá lo que necesiten en las cantidades adecuadas y en el momento adecuado. Por lo tanto, en lugar de vivir con la preocupación y la ansiedad por las necesidades básicas, hay que confiar en Dios.

EL dinero es necesario, pero al final del día, es solo dinero. De la misma manera que viene se va, sin embargo, Dios es el dueño del dinero, de la tierra y todos sus tesoros. Es mejor confiar en Dios que en dinero.

¿Cuáles son aquellas cosas que te preocupan que solo con dinero se pueden resolver?

Recuerda que el dinero es solo dinero y Dios es nuestro máximo proveedor.

Querido Padre Celestial,

Gracias por amarnos de una manera tan grande. Gracias Señor por enseñarme que todo tu eres mas grande que todo en este mundo, que tienes todo lo que necesito en esta vida y que estas dispuesto a ayudarme en todas mis necesidades. Ayúdame a confiar mas en ti que en dinero. Ayúdame a poner mi confianza en ti mas que en las posesiones. En el nombre de Jesús. Amén

DÍA NUEVE

El diezmo y el Nuevo Testamento

En ocasiones hablar de diezmo es complicado. Es algo que es mal interpretado por muchos, pero también es algo del que muchos han abusado.

Mateo 23:23 ¡Ay de vosotros, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! porque diezamáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

A través de la lectura del Nuevo Testamento podemos observar que la palabra diezmo no menciona tan frecuentemente como en el Antiguo Testamento. Eso no quiere decir que el pueblo no diezmara, sino que era una disciplina espiritual de practica común e indiscutible para los creyentes del Nuevo Testamento.

El problema mayor con el diezmo es que se trata de dinero, pero en realidad el diezmo no es acerca del dinero, sino que es acerca de la madurez espiritual del creyente. Es acerca de la confianza que el creyente tiene de que Dios es el que le provee todo en la vida, aun el aire que respira. Desde la antigüedad se ha explicado que el diezmo es acerca de nuestra actitud hacia Dios.

Y esa décima parte de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus rebaños y ganados la comerás delante del Señor tu Dios, en el lugar que él escoja como residencia de su nombre, para que aprendas a temer siempre al Señor tu Dios. Deuteronomio 14:23

La frase “temer a Dios” es una frase que implica, amar a Dios, respetar a Dios, confiar en Dios, obedecer a Dios. Es ver a Dios como un Padre que tiene autoridad sobre nosotros, pero que también tiene un amor que suple todas nuestras necesidades y en ocasiones hasta nuestras necesidades.

Definitivamente diezmar es un acto de adoración a Dios y eso lo hacemos a través de la iglesia. La iglesia es de Dios y los diezmos están destinado para la iglesia cumpla con la misión que Dios le ha dado.

Dios Padre,

Gracias por la misericordia que derramas sobre nosotros cada día. Oro para que nos haga más generosos en nuestras vidas. Que nosotros, como tu pueblo, seamos agradecidos y fieles con nuestros diezmos sabiendo que tu nunca nos vas a pedir algo de lo que no nos hayas dado. Ayúdanos a aprender a confiar en ti, nuestras finanzas y nuestras vidas. Te amamos Señor y te agradecemos por tu hijo, nuestro Señor Jesucristo. Es en su nombre que oro. Amén.

DÍA DIEZ

Mayordomía

La palabra mayordomía es una palabra que tiene un uso muy común. El significado de esta palabra es “administración.” Cuando hablamos de ser buenos mayordomos, se nos está diciendo que seamos buenos administradores de las cosas que Dios ha puesto a nuestra disposición. Un mayordomo o administrador no es dueño, sino que administra los bienes que el dueño ha puesto bajo su administración. Basado en

A todo aquel a quien se le haya dado mucho, mucho se le exigirá; y al que mucho se le ha confiado, mucho más se le pedirá. Lucas 12:48 NVI

Cuando hablamos de posesiones, no hablamos solamente de cosas materiales y de dinero. Hablamos de mucho más. Hablamos de tiempo, energía, oportunidades, habilidades...etc. La palabra de Dios nos enseña que recibir más es mayor responsabilidad. Entre más se nos da, más se nos exigirá.

Mientras estamos aquí en la tierra, tenemos que tomar decisiones sobre cómo administramos o usamos lo que Dios nos ha dado. ¿Escogeremos honrar a Dios, o elegiremos estar ociosos con los talentos o creer que somos dueños absolutos de lo que se recursos que Dios nos da?

Cuando nuestros hijos son pequeños, somos conscientes de que están en un proceso de aprendizaje. No son capaces de limpiar toda su habitación, destruyen algunas cosas. Sin embargo, a medida que crecen y ganan independencia les vamos dando cada vez más recursos de acuerdo con lo bien que lo van administrando.

En última instancia, nuestro objetivo es enseñarles que su contribución al hogar y al mundo que los rodea es muy importante. Queremos que sean buenos mayordomos de todo lo que se les ha inculcado y que usen las habilidades que Dios les ha dado para el bien.

Así mismo nos ve y nos educa nuestro padre celestial. Tenemos una oportunidad tan maravillosa de impactar la eternidad y mostrar el amor de Cristo a quienes nos rodean al usar lo que Dios nos ha provisto tan generosamente. Al hacerlo con un corazón de adoración y humilde obediencia, le damos gloria a Él para que otros puedan conocerlo y experimentar su abundancia.

Padre Celestial,

Una y otra vez nos muestras tu amor y fidelidad. Eres un Dios que cumple tus promesas y se acerca más a nosotros en nuestros momentos de necesidad. Gracias por ser tan generoso con nosotros. Con todo lo que se nos ha dado, todo nuestro tiempo, talentos y tesoros, que podamos traerte gloria y honor y servir bien a tu reino. En el nombre de Cristo oramos estas cosas, Amén.

DÍA ONCE

¿Realmente amas el dinero?

¿Qué es lo que amas más que nada en este mundo? Esa pregunta revela mucho sobre nuestros que hay en nuestro corazón. A lo largo de las Escrituras se nos insta a desear al Señor sobre todas las cosas.

El que ama el dinero nunca se satisface con el dinero, y el que ama la riqueza nunca se satisface con los ingresos. Esto también es inútil. Eclesiastés 5:10

Las palabras de Salomón son tan verdaderas hoy como lo fueron en los días de Salomón. Cuando perseguimos la riqueza y las cosas que proporciona, nunca estaremos satisfechos. Nunca tendremos suficiente. Siempre habrá “algo más” que necesitamos para estar satisfecho.

Salomón escribió estas palabras en los últimos años de su vida cuando había alcanzado grandes riquezas y conocimiento. Tenía todo lo que podría haber querido, pero al final, se dio cuenta de afanarse en la búsqueda de la riqueza era inútil. Nosotros, como Salomón, creemos que teniendo un poco más de lo que tengo actualmente estaré satisfecho. La verdad es que el dinero nunca traerá satisfacción. Siempre habrá algo más para seducirnos y atraernos.

Ningún siervo puede servir a dos señores, porque odiará a uno y amará al otro. O bien, estimará a uno y menospreciará al otro. Así que ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas. Lucas 16:13

Jesús es bien claro, sencillamente es imposible servir a Dios y al dinero. El dinero mantenido en el lugar que le corresponde no es malo, pero cuando el dinero llega a ser señor en nuestra vida, entonces entra en competencia con Dios en nuestro corazón. Es al Señor sobre todo a quien debemos poner nuestro afecto y atención como Señor, no al dinero. Jesús es el único que verdaderamente satisface todos nuestros anhelos.

¿Estar satisfecho con lo que ha sido bendecido?

Precioso Padre,

ayúdanos a buscarte y encontrar nuestra satisfacción solamente en Ti. Las cosas de esta tierra pronto se desvanecerán, pero Tú no. Ayúdanos a ver la riqueza que nos confías como una bendición para ser compartida y no atesorada para nosotros. Señor, ayúdanos a amarte por encima de todas las cosas materiales que el mundo nos ofrece. Amén

DÍA DOCE

El camino de Dios se lleva más tiempo, pero es el mejor camino

¿Quién de nosotros puede decir que nos gusta esperar cualquier cosa? Me atrevo a decir que a ninguno de nosotros le gusta esperar. Piense en alguna vez que fue a un restaurante y le dicen que el tiempo de espera para atenderle sería de 45 minutos a una hora ¿Te quedaste o fuiste a buscar un lugar más rápido? Todo depende ¿verdad? Si sabemos que la espera vale la pena, entonces decidimos esperar. ¿Alguna vez has pensado en esto con respecto a nuestro caminar cristiano?

¡Cuán bienaventurado es el que no anda en el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores! sino que en la ley del Señor está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y en todo lo que hace, prospera. Salmo 1:1-3

¿Alguna vez ha plantado un árbol pequeño con el sueño de que algún día sea lo suficientemente grande como para subirse en él o colgar un columpio? ¿Crece de la noche a la mañana o tarda años en alcanzar la altura y el tamaño para sostener a alguien trepando en él? ¡Claro que lleva años! La primera parte del árbol en crecer son las raíces. Crece bajo la superficie y crea una base sólida para que pueda soportar la altura y el peso de sus ramas sin caerse. Se lleva tiempo para que un buen árbol desarrolle su máximo crecimiento, pero cuando lo logara es una bendición.

Hay tanta sabiduría en este salmo, el nos enseña que Dios bendice a los que deciden alejarse del mundo y acercarse a Dios. Cuando nos acercamos a Dios y meditamos y nos deleitamos en su palabra recibimos dirección de Dios, sabiduría de Dios. Somos como un árbol fuerte, productivo y lleno de vida.

Seamos como el árbol y asegurémonos de permanecer en los arroyos de la palabra de Dios para que demos frutos para el Reino de Dios. Nunca te canses en la espera. Los caminos de Dios a veces toman más tiempo, ¡pero siempre valen la espera!

Querido Jesús,

Muchas gracias por tener siempre un plan. Gracias por tu palabra y cómo encontramos en ella paz, esperanza y contentamiento mientras esperamos en ti. Ayúdame a estar siempre escuchando, dispuesto y obediente cuando abres puertas, brinda oportunidades para compartir y darme por tu reino. ¡Gracias por ser nuestra agua viva! En el nombre de Jesús, Amén.

DÍA TRECE

Sabiduría financiera del rey Salomón

Cuando miramos la vida de Salomón tal como se describe en las Escrituras, lo vemos bendecido con riquezas y la sabiduría para supervisar todo lo que el Señor puso en sus manos. Sabemos que, a pesar de lo sabio que era, pasó gran parte de su vida en busca de las riquezas y el lujo. Pero al estudiar sus enseñanzas nos damos cuenta de que el descubrió una gran verdad, la búsqueda de riquezas terrenales nunca te satisfacía por completo.

Si el filo del hacha se mella, y no se afila, hay que golpear con más fuerza. La sabiduría es provechosa, si se sabe dirigir. Eclesiastés 10:10

“El que ama el dinero nunca se satisface con el dinero, y el que ama la riqueza nunca se satisface con los ingresos. Esto también es inútil. Eclesiastés 5:10

Divide en siete porciones lo que tienes, y hasta en ocho, porque nunca se sabe qué males pueden venir sobre la tierra. Eclesiastés 11:2

“El que mira el viento no sembrará, y el que mira las nubes no segará”. Eclesiastés 11:4

Al final de nuestras vidas las cosas que hemos adquirido no importarán. Solo las cosas que hicimos por el Reino de Dios durarán eternamente. Creo que los últimos pensamientos de Salomón en Eclesiastés revelan su decepción. Tenía riquezas materiales inimaginable, pero ni siquiera podía disfrutar de lo que tenía porque gran parte de su vida se centraba en reunir y adquirir más. Lamentablemente las cosas que logró murieron cuando él murió. El reino terrenal que había construido se destruyó bajo el pobre liderazgo impío de su hijo.

Cuando busco el reino de este mundo, estoy invirtiendo en algo que no satisfará ni durará. El reino de Dios, por otro lado, es eterno y una base firme para mi vida. Cuando invierto mi vida en el reino de Dios, Él me proporciona la sabiduría para tener éxito en lo que hago. No por estándares terrenales, sino por el diseño divino de Dios.

Contrario a la vida de Salomón, mire la vida de nuestro Salvador, aunque era rico, se hizo pobre. Jesús es siempre el ejemplo perfecto para seguir. Creo en la vida que Él eligió vivir, Él te muestra cómo es buscar primero el reino de Dios. Cuando Jesús da la invitación de seguirle, quiere que lo siguiéramos en Sus acciones.

Padre Celestial,

gracias porque nos amas lo suficiente como para decirnos cómo administrar la riqueza que nos proporcionas. Ayúdanos a tratar de honrarte a ti y a tu reino con nuestro dinero. Señor, danos tu sabiduría cuando se trata de nuestra riqueza. Oramos para que sobre todo te busquemos a Ti y todo lo que Tú tienes para nosotros. Señor, guíanos a dar más de lo que recibimos hoy para que podamos reflejarte en cada área de nuestras vidas.

DÍA CATORCE

¿Por qué deberías tener metas en la vida?

La razón más importante por la que debes establecer metas en tu vida no es por lo que vas a lograr, sino por lo que Dios va a hacer en tu vida.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis, y os será hecho Juan 15:7

Anna Eleanor Roosevelt dijo que “La felicidad no es una meta... es un subproducto de una vida bien vivida”, pero la verdad es que una vida bien vivida no sucede automáticamente, es el resultado de una vida bien planeada. La parte más difícil para lograr lo que Dios quiere es tomarse el tiempo para escuchar a Dios y escribir esas metas, pero cuando lo hacemos los beneficios no tienen precio.

El apóstol Pablo dijo,

“No es que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, sino que sigo adelante, por ver si logro alcanzar la meta para la cual fui también alcanzado por Cristo Jesús.” Filipenses 3:12

Hay varias razones por las que debe establecer una meta. Primero, establecer metas te acerca a Dios. Todo el mundo tiene diferentes tipos de metas para sus vidas., pero las metas espirituales son aquellas que nos fijamos para acercarnos a Dios. Esta es la razón principal por la que debes fijarte metas, porque acercarte a Dios es lo único que tiene sentido real a la vida.

Otra razón es que establecer metas proporciona dirección a mi vida. No tener rumbo en la vida es estresante y confuso porque no sabes a dónde vas. Establecer una meta es como usar un GPS para llegar a un lugar desconocido. No desperdicias tiempo, energía y paciencia dando vueltas sin llegar a ninguna parte. Las metas de Pablo sirvieron como una brújula que le proporcionó la dirección que necesitaba para progresar en su ministerio.

Establecer metas en mi vida me motivan a avanzar. Las metas proveen una motivación interna que te ayuda a mantenerte enfocado y avanzar hacia un destino. Para que las personas tengan éxito en su vida espiritual, financiera o incluso física, necesitan motivación. Las metas proporcionan la motivación para perseguir continuamente sus sueños. Pablo dice: “Todavía no he alcanzado esa meta, pero sigo tratando de alcanzarla y hasta lograrla.” Las metas de su vida lo mantuvieron motivado y seguir adelante incluso en las circunstancias más adversas.

¿Qué metas te has propuesto para tu vida en este nuevo año?

¿Están proporcionando motivación y dirección para su vida?

Querido Señor,

has prometido que, si permanezco en ti y tus palabras en mí, responderás a nuestras oraciones. Por favor, dime cuáles son las metas que quieres que me fije para mi vida, esas metas que ayudarán a estar más cerca de ti. amén

DÍA QUINCE

Jesús alimenta a mas de cinco mil

La alimentación de los 5000 es uno de los milagros más famosos de Jesús y es el único milagro que se encuentra en los cuatro evangelios. Jesús estaba predicando a una gran multitud de personas cuando la multitud empezó a tener hambre. Jesús les dijo a los discípulos que salieran a buscar comida, encontraron a un joven que tenía dos pescados y cinco panes. El joven entregó los peces y los panes a los discípulos y los discípulos se la llevaron a Jesús, mire lo que sucedió,

Jesús tomó aquellos panes, y luego de dar gracias los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados. Esto mismo hizo con los pescados, y les dio cuanto querían. Cuando quedaron saciados, les dijo a sus discípulos: Recojan los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. Entonces ellos los recogieron, y con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada a los que habían comido, llenaron doce cestas. Juan 6:11-13

Cuando miramos este milagro, podemos con toda certeza que a Dios le preocupa profundamente el bienestar y las necesidades básicas de los que le siguen, no solamente se preocupa por sus seguidores, sino que también satisface sus necesidades. Pero hay algo que no debemos pasar por alto, este milagro fue posible por la decisión de este joven de poner en las manos de Jesús los recursos que tenía, no era mucho, solo eran dos peces y cinco panes, pero en las manos de Jesús se convirtieron en la alimentación para mas de 5000 personas.

Debemos confiar en Dios en nuestras necesidades básicas sabiendo que Jesús sabe cuidar de nosotros y debemos poner en las manos de Jesús los recursos que tenemos porque Jesús los puede multiplicar hasta que abunden. Debemos estar dispuestos a dar nuestro todo a Jesús porque él es digno de confianza.

Padre,

Gracias por atender cada necesidad. Ayúdanos a confiar en ti como un niño confía en su padre. Amén.

DÍA DIECISÉIS

Bendecido para bendecir

Cuando alguien a quien amas nos dice sus últimas palabras tendemos a prestar más atención de lo normal. De todo lo que Pablo pudo haberle dicho a esta iglesia local, sus últimas palabras no fueron en realidad las suyas. Pablo decide citarles algo que Jesús dijo antes:

“En todas las cosas les he mostrado que trabajando duro de esta manera debemos ayudar a los débiles y recordar las palabras del Señor Jesús, como él mismo dijo: ‘Más bienaventurado es dar que recibir’” Hechos 20:35

Cuando la iglesia en Éfeso escuchó estas palabras y oró con Pablo, rompieron a llorar (vs. 37). Estaban llenos de mucha emoción.

¿Ha experimentado alguna vez la bendición que describen Pablo y Jesús? La simple verdad es que cualquier gozo que se encuentre al recibir, hay aún más gozo y felicidad al dar.

Cuando era joven, todo lo que quería para Navidad era un Nintendo 64. Hablaba de eso todo el tiempo con mis padres. Fui a las casas de mis amigos solo para poder jugar tanto como fuera posible. En Navidad, al abrir uno de mis regalos, la gran sorpresa, ¡ahí estaba! Me emocioné tanto que probablemente sacudí la habitación con todos mis gritos. ¡Estaba eufórico! Lo que no sabía es que mis padres estaban aún más emocionados que yo. Les encantó la sensación de darme un regalo que hizo que mi pequeño corazón se llenara de alegría y de gozo. La bendición que ellos experimentaron al dar fue más grande de lo que la bendición que tuve de recibir.

Sin embargo, una área en la que podría ser difícil para nosotros creer esta verdad es con nuestras finanzas. Seré el primero en admitir que hay momentos en los que mi corazón grita: “¡Si tan solo tuviera más dinero! ¡Si pudiera recibir un poco más de dinero, sería mas feliz! Sin embargo, incluso cuando recibiera un aumento de sueldo, solo estaría contento por un corto tiempo. Al poco tiempo, mi corazón volvería a estar en el mismo lugar: siempre queriendo más, pero nunca satisfecho.

Hace años, tuve el desafío de presupuestar dinero para dar a la persona que servía en mi mesa en un restaurante o quien me cortaba el pelo. No me refiero a un 20% de propina, sino a 120% de propinas. No creerías lo placentero que fue hacerlo. Cada vez que mi esposa y yo estábamos a punto de dar generosamente nos emocionábamos mucho. Una vez durante la pandemia, una mesera se nos acercó llorando. Nos dijo que la propina la bendijo mucho más de lo que podíamos imaginar. Mi esposa y yo estábamos más que felices y muy bendecidos al dar.

¿Quiere una verdadera bendición? Entonces de generosamente. No tengas miedo ni te detengas. Dé generosamente en la iglesia, en casa y en donde sea. Jesús te garantiza que tendrás experimentara el verdadero gozo que necesita.

Oración

Jesús, ayúdame a creer que es más bienaventurado dar que recibir. Permíteme ser un dador radicalmente generoso. Amén.

DÍA DIECISIETE

Grandes citas acerca de dar

“Hay más dicha en dar que en recibir.” —Hechos 20:35

Jesús

Jesús lo dijo mejor, pero hoy tenemos algunas citas de otras personas a lo largo de la historia. Le animo a leer estas citas y considerar cuál tiene un mayor significado más para usted.

“El único antídoto contra el materialismo es dar, porque el materialismo se trata de recibir. Cada vez que doy, mi corazón se hace más grande. Cada vez que doy, me vuelvo más como Jesús”.

Rick Warren

“Ninguna persona fue alguna vez honrado por lo que recibió. Fue honrado por lo que dio”.

Calvin Coolidge

“La falta de generosidad se niega a reconocer que tus bienes no son realmente tuyos, sino de Dios”.

Tim Keller

“Una persona que está obsesionada con Jesús hará cosas que no siempre tienen sentido en términos de éxito o riqueza en esta tierra”.

Francis Chan

“Por más bajo que sea el dinero, puede ser transformado en un tesoro eterno. Puede convertirse en comida para los hambrientos y ropa para los pobres. Cualquier posesión temporal puede convertirse en riqueza eterna. Todo lo que se le da a Cristo es inmediatamente tocado con la inmortalidad.”

A. W. Tozer

“El que obtiene tiene poco. El que esparce tiene mucho.” —

Lao-Tsé

“Yo juzgo todas las cosas sólo por el precio que ganarán en la eternidad.” —

Juan Wesley

“Recuerda esto: no puedes servir a Dios y al dinero, pero puedes servir a Dios con el dinero.”

Selwyn Hughes

“Si una persona endereza su actitud hacia el dinero, ayudará a enderezar casi todas las demás áreas de su vida”. —

Billy Graham

Padre, hoy te pido que abras mis ojos a la realidad de mi actitud por el dinero. Muestra las áreas donde veo el dinero como lo más importante y también muéstrame las áreas en las que dejo que el dinero se me escape como agua entre los dedos. Dame sabiduría para ser diligente con lo que me has dado y valor para hacer cambios. En el Nombre de Jesús, Amén.

DÍA DIECIOCHO

Te deben dinero

¡Es mio! Esas dos palabras parecen estar entre las primeras que salieron de la boca de mi hijo. Mami, papi, y luego "¡Es mío!" Nuestra naturaleza humana es ser posesivos con las cosas que disfrutamos o amamos, pero Jesús nos señala una forma revolucionaria de ver las cosas que pasan por nuestras manos. Él nos llama a considerar ser generosos.

Da a todo el que te pida, y si alguien toma lo que te pertenece, no se lo reclames. Lucas 6:30

Este tipo de vida y actitud generosas solo puede fluir de un corazón que vive con un espíritu de abundancia en lugar de un espíritu de escasez. En múltiples ocasiones Jesús nos dice que no adoremos el dinero, que tengamos el valor de ser generosos en lugar de vidas basadas en el miedo.

La persona que confía en que Dios proveerá para sus necesidades es capaz de dar con confianza a otras personas cosas que considere de mucho valor. Confían en que, si Dios les dice que regalen algo, Él se lo devolverá si lo necesitan y cuando lo necesiten, y no mirarán necesario ni se obsesionan por su devolución.

Es una señal de madurez espiritual llegar a un lugar en nuestras vidas en el que podemos mantener nuestras cosas sueltas. ¿Qué estás sujetando demasiado fuerte?

Señor,

este mandamiento parece un poco loco. Es fácil para nosotros tomar nuestras posesiones demasiado en serio, mientras menospreciamos las necesidades de los demás. Ya sea por dinero o por amor, podemos resentirnos con las personas que no parecen dar o devolver lo que se les ha dado. Ayúdanos hoy a ser generosos sin esperar nada a cambio de nuestros actos de amor y compasión hacia los demás.

DÍA DIECINUEVE

Prosperidad y locura

¿Quién no quiere prosperar? Parece que la gente de la época de Jeremías no quería. O tal vez lo hicieron, pero estaban tratando de encontrar su prosperidad de otra manera: querían alejarse completamente de Dios. Pero cuando uno hace eso, no obtiene la prosperidad que está buscando.

A los pastores les falta inteligencia; no buscan al Señor; por eso no prosperan y todo su ganado se ha esparcido. Jeremías 10:21

En mi vida he conocido a muchas personas que tratan de encontrar prosperidad y felicidad fuera de Dios, alejados de la voluntad de Dios. Es ser una persona necia manejar nuestras finanzas sin tomar en cuenta a Dios. Algunos de nosotros gastamos demasiado pensando que la ropa o una casa bonitas nos darán prosperidad.

Si bien es cierto, hay quienes prosperan económicamente alejados de Dios, pero lo hacen de una manera que daña a sus familias, la sociedad y en muchos casos daña su reputación y al final del día, eso no es prosperidad porque la prosperidad que causa sufrimiento es prosperidad superficial.

Cuando una persona busca a Dios puede gozar de la verdadera prosperidad porque esta no produce sufrimiento, sino que produce paz, gozo, esperanza, buena reputación y también cosas materiales.

¿Que hacemos? La palabra de Dios nos dice que no seamos insensatos, sino inteligentes. No seas insensato como estos pastores que no consultaron al Señor. Encuentra tu prosperidad en Dios, encuentra el propósito de Dios para tu vida. Así podrás tomar buenas decisiones que te ayudaran a prosperar, bendecir a otros y honrar a Dios.

A los pastores les falta inteligencia; no buscan al Señor; por eso no prosperan y todo su ganado se ha esparcido. Jeremías 10:21

Señor, he sido necio muchas veces en mi vida. Gracias porque Jesús me perdona y me muestra un camino mejor. Ayúdame a encontrar la verdadera prosperidad al depender de ti en todas las áreas de mi vida, incluido el dinero que me has dado. En el nombre de Jesús, Amén.

DÍA VEINTE

Cuando hay que decir que no

Una de las situaciones más difíciles que enfrentas en la vida es cuando tienes que decir “no” a un amigo o un familiar, sobre todo cuando el “no” tiene que ver con el dinero. Decir que no deja un sabor a indiferencia, pero, en muchas circunstancias, decir que no es una señal de madurez.

Cuando ustedes digan algo, que sea “sí, sí”, o “no, no”; porque lo que es más de esto, proviene del mal. Mateo 5:37

Tony Robbins dice: “No, es una palabra pequeña que tiene mucho poder. Lleva consigo una fuerza invisible que puede hacer que se sienta demasiado opresivo, o incluso como una mala palabra. A menudo se nos enseña que decir “no” es algo negativo, que lastima a quienes nos rodean y nos hace perder oportunidades nuevas y emocionantes. No es de extrañar que tanta gente se sienta incómoda al decirlo”

Hay varios casos en los que debe decir que no. En primer lugar, dices que no cuando no has tenido tiempo de procesar una solicitud. Responder a una petición requiere analizar el estado de sus propios recursos, ver de que manera la solicitud afectará tu vida financiera y tus relaciones y también requiere oración para preguntarle a Dios cómo quiere ÉL quiere que usted proceda. En segundo lugar, dices “no” cuando sabes que no tienes los recursos que te han pedido. Quizás la mejor manera de decir que no en esta circunstancia es ofrecer una alternativa, una sugerencia y sobre todo una oración.

Otro caso en el que una persona debería decir no es cuando decir que sí crea codependencia. Tratar de satisfacer las necesidades de otras personas puede ser un problema espiritual tanto para el que pide como para el que da. El que está pidiendo puede ser una persona que no está haciendo ningún esfuerzo por salir adelante por sí mismo y ha aprendido a depender de otras personas en lugar de depender de Dios. El que está diciendo que sí, puede estar dando como una forma de satisfacción personal para satisfacer sus propias necesidades emocionales y espirituales. En este escenario, decir no es una buena manera de abrir una oportunidad para buscar la sabiduría y el apoyo de Dios.

2 Corintios 9:7 Cada uno debe dar lo que haya decidido en su corazón dar, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.

¿Qué tan difícil es para ti decir que no?

¿Qué proceso utilizas para responder cuando alguien te pide algo?

Padre, gracias por las muchas formas en que satisfaces nuestras necesidades. Hoy te pido que me ayudes a discernir cuándo decir que no. Ayúdame a ser sabio, cortés y comprensivo con aquellos que buscan ayuda. En el nombre de Jesús. Amén.

DÍA VEINTIUNO

La economía de Dios

¿Qué es la economía de Dios? La palabra economía proviene del vocablo griego oikonomia, oikos, que significa casa y nomos significa administración. Es la administración de un hogar que provee para las necesidades de cada miembro de la familia. Economía también significa buena planificación y buena gestión.

Entonces Jesús le dijo: “Porque me has visto, has creído; Bienaventurados los que no vieron y creyeron. Juan 20:29

Dios tiene su sistema económico, un sistema que esta basado en la fe en el. La economía de Dios es el proceso de planificación que Dios puso en marcha para atender las necesidades de su gran familia. La máxima expresión de la economía de Dios se manifiesta en Jesucristo. A través de Jesús, Dios proveyó para todas las necesidades humanas, físicas, emocionales, sociales y espirituales. Esa es una de las razones por las que Jesús dijo que somos bendecidos cuando creemos en él.

Del Salmo 23, Rick Warren enumeró 10 necesidades Dios satisface en su sistema económico. Warren explica los beneficios disponibles para nosotros no están basado en que lo merecemos, sino que se basa en la generosidad de la economía de Dios.

1. Dios suplirá todas mis necesidades; no hay razón para preocuparse.
2. Dios me ayudará a descansar y encontrar la paz.
3. Dios me refrescará y me llenará cuando esté agotado.
4. Dios me guiará para tomar decisiones correctas.
5. Dios estará conmigo en mis días oscuros y terribles.
6. Dios me protegerá y me mantendrá a salvo.
7. Dios me apoyará, incluso si estoy rodeado de conflictos.
8. Dios me dará su favor.
9. Dios me llenará de más bendiciones de las que puedo imaginar.
10. Dios asegurará mi futuro y me llevará al cielo algún día.

Witness Lee en su libro, La Divina Providencia, dice: “Pablo predicaba las ilimitadas riquezas de Cristo (Efesios 3:8) las cuales están disponibles para todos sus creyentes. Podemos ver la economía de Dios (oikonomia) como la manera de Dios de impartir las riquezas divinas a su pueblo escogido y redimido...”.

¿Adónde vas para satisfacer tus necesidades?

¿Cuáles son esas necesidades que quieres que Dios satisfaga?

Querido Señor, ayúdame a comprender que puedes y quieres satisfacer todas mis necesidades. Ayúdame a verte como la fuente de la bendición que necesito en mi vida. Oro esto en el nombre de Jesús. ¡Amén!

DÍA VEINTIDOS

La autosuficiencia es una necesidad

La autosuficiencia y la necesidad son dos caras de la misma moneda. La persona con aires de autosuficiencia es necia y una persona necia es que aquella que cree que no necesita de Dios.

Los incautos mueren por sus propios desvíos; a los necios los destruye su autosuficiencia.
Proverbios 1:32

Salomón abre el Libro de Proverbios en el capítulo uno explicando su propósito por el cual esta escribiendo este libro de proverbios. Luego comienza rápidamente a la instrucción para su hijo. La señora sabiduría se le llama con frecuencia al libro de los Proverbios.

La sabiduría habla y enseña que alejarse de Dios es rebelión. La persona que se cree autosuficiente cree que no necesita de Dios y se aleja del Él. Se llegará el momento en que la autosuficiencia les destruirá.

La definición de autosuficiencia es “un sentimiento de placer o seguridad. Es una falsa sensación de seguridad. Ser autosuficientes con nuestras finanzas hace que tengamos una falsa sensación de seguridad en ese dinero. Confiar en el dinero es una imprudente. Poner su fe y confianza en el Señor es lo que hace la persona sabia.

Este proverbio nos recuerda la historia que contó Jesús acerca del hombre rico e insensato que tenía más riquezas de las que podían contener sus graneros, así que derribó su granero para construir uno más grande, mas no sabía que esa misma noche el Señor lo llamaría de este mundo. (Lucas 12,16-22)

Comience hoy buscando la sabiduría de Dios, no del mundo. (1 Co. 1:18-19)

Precioso Padre, gracias por guiarnos en tu sabiduría. Señor, ayúdanos a buscarte y ser satisfechos y asegurados solo por Ti. Vuelve nuestros ojos a Ti.

DÍA VEINTITRES

Recibiendo las bendiciones de Dios

La idea de vivir sin preocupaciones es bien atractiva, pero puede parecer imposible. Incluso en los momentos en los que el estrés de la vida ha disminuido, uno se preocupa por no tener de qué preocuparse. Se pregunta "¿Qué cosas andarán mal, será que hay alguna que no está bien?", Y en el intento de responder a la pregunta, comienza a preocuparse.

Y no te preocupes por qué comer y qué beber. No te preocupes por esas cosas. Lucas 12:29

Cuando nos preocupamos, sentimos que ganamos control sobre nuestras circunstancias en la vida. La realidad es que en esos momentos son los momentos en los que perdemos mucho. Perdemos de experimentar la paz que proviene de saber que Dios cuidará de nosotros. Perdemos tiempo que se desperdicia mientras nos preocupamos y elaboramos estrategias que buscan resolver nuestros problemas. Perdemos ser una bendición para los que nos rodean cuando nos enfocamos en nosotros mismos y en nuestras propias batallas. Por último, con cada intento de controlar nuestras circunstancias, nuestra fe y confianza en Dios se disminuye lentamente.

Vemos esto en la vida de Marta. El libro de Lucas detalla el relato de esta mujer preocupada y afanada. Estaba en medio de los preparativos para servir a Jesús y sus discípulos. En su preocupación por brindar la mejor atención posible, Martha se consumió en hacer todas las tareas del hogar. Durante su visita, Jesús le explica a Marta que ella ha perdido el enfoque en lo que más importa y como resultado, había perdido un tiempo valioso y significativo para estar en su presencia, a los pies de él, aprendiendo de; Maestro

Cuando la vida se pone ocupada, nuestra tendencia es ser como Martha. Nos aferramos con fuerza a las cosas que parecen estar bajo nuestro control, como nuestras finanzas, nuestra vida hogareña, nuestra vida laboral, las relaciones... y la lista continúa. Cuando nos preocupamos, dejamos a Dios fuera y nos ponemos en su lugar. Al hacerlo, tendemos a desordenar las cosas y lo que es más importante, nos perdemos sus planes perfectos y su bondad para con nosotros. La próxima vez que venga la preocupación, elige confiar en Dios y evite usted tomar el control. En su abundante amor por nosotros, Dios está esperando para bendecirnos y cuidarnos.

Señor, eres tan amoroso y bueno con nosotros. Te agradecemos por todas las formas en que nos cuidas y traes paz a nuestras vidas. En los días duros y estresantes, estás ahí con los brazos extendidos dispuesto a abrazarnos. Señor, que podamos elegir apoyarnos en ti en lugar de preocuparnos y luchar por nuestra cuenta. Ayúdanos a confiar en ti y darte cada día. Oramos todo esto en el nombre de Jesús. Amén.

DÍA VEINTICUATRO

Dando frutos

Dar frutos es un lenguaje que comúnmente se usa para referirse a los árboles frutales. Pero en la Biblia también se usa para referirse al creyente cuyas acciones y actitudes muestran madurez espiritual. Así es, cuando decimos «fruto espiritual», estamos hablando de la obra del Espíritu Santo en la vida de un cristiano. Tenemos en mente esas características únicas que no poseemos naturalmente pero que el Espíritu Santo obra en nosotros mientras seguimos sólidamente después de recibir a Cristo.

Juan 15:16 No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.

Producir frutos no es algo automático, se lleva tiempo. No siembras la semilla hoy y mañana cortas los frutos. Se requiere tiempo, se requiere cultivar, abonar y regar la tierra para que los frutos sean producidos. Lo mismo sucede con los frutos espirituales. Se requiere tiempo y disciplina para poder dar frutos.

Pablo enumera nueve frutos espirituales que deben estar presente en la vida de un creyente.

Gálatas 5:22-23 Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley.

Estos son los frutos que produce un creyente.

¿Estás dando alguno de esos frutos?

Para asegurarme de producir esos frutos espirituales en mi vida necesito mantener una buena relación con Dios pues los frutos espirituales están estrechamente relacionados y condicionados con nuestra relación con Dios.

Padre Celestial, te agradecemos por tus generosas dádivas para con nosotros y por la oportunidad de estar contigo para cambiar la vida de las personas por la eternidad. Señor, oramos para que a través del propósito único que nos has dado, otros vean tu amor y conozcan el amor y la esperanza de Cristo. En su precioso nombre oramos, Amén.

DÍA VEINTICINCO

¿Está Listo?

¿Alguna vez has tenido uno de esos sueños estresantes en los que necesita estar en algún lugar y simplemente no puede llegar a tiempo? ¿O necesita tomar una prueba para la que no ha estudiado? ¡Espero que estos sean solo malos sueños y que realmente no te hayan pasado a ti! El punto es que hay una gran sabiduría en estar preparados para lo que viene.

En aquel tiempo, el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomaron sus lámparas, y salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.

Mateo 25:1-2

Esta parábola llamada “Las diez vírgenes (novias)” Vemos aquí que las vírgenes sabias fueron intencionales y proactivos en la preparación para la llegada del novio. Compraron su aceite temprano para tener sus lámparas encendidas. Están preparados para que él novio regrese tarde o temprano, en cualquier momento. Las insensatas no se prepararon. No tenían aceite suficiente para sus lámparas y tuvieron que salir a la ciudad a comprar por la noche, pero ya era muy tarde. Las puertas ya se habían cerrado.

No podemos olvidar el punto principal de esta parábola. En él, Jesús está describiendo cómo es el Reino de los cielos. Es como si algunos fueran sabios y estuvieran listos para el Rey, mientras que otros, que son necios, no estuvieran preparados.

El último versículo de la parábola dice: “Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora”. Jesús podría llegar mañana. Además, debemos ser conscientes de que no se nos promete el mañana. Por tanto, no seamos los necios que no estamos preparados para su regreso. Necesitamos tener nuestras vidas y finanzas en orden porque un día nuestro Rey nos pedirá cuentas por cómo administramos lo que nos proporcionó.

Oración

Padre Celestial, ayúdame a estar listo para el regreso de Jesús. Esta vida y tiempo en la tierra es corta. Me has bendecido con tanto. Ayúdame a administrar bien lo que me has dado. En el nombre de Jesús, Amén.

DÍA VEINTISEIS

Venciendo malos hábitos

A lo largo de la historia se ha pensado que el infierno, la muerte y la destrucción nunca están completamente satisfechos. Son insaciables y siempre tienen hambre de más. Siempre hay espacio para "uno más." Esa es una realidad que no podemos obviar, pero observe lo que Salomón añade a este descubrimiento.

El sepulcro y la muerte nunca se sacian, y los ojos del hombre jamás están satisfechos.
Proverbios 27:20

Es interesante que Salomón vincule la tumba y los deseos de los ojos, diciendo que los dos nunca están completamente satisfechos. No nuestra capacidad de ver las cosas, sino los ojos de nuestro corazón. Los antojos carnales que todos tenemos. Al igual que la tumba, la búsqueda lujuriosa de la riqueza material nunca será satisfecha. Siempre habrá algo más que creemos que necesitamos.

¿Alguna vez has notado cómo las empresas de marketing pueden hacernos desear cosas que nunca supimos que existían, pero ahora no podemos vivir sin ellas? Si posee un producto Apple, sabe exactamente de lo que estoy hablando. ¿Hay algún problema con el teléfono? Lo más probable es que no, pero cuando sale un nuevo Iphone ¿que sucede? El que tiene deja de gustarte, le encuentra muchos defectos porque quiere el nuevo modelo. Cuando nos entregamos a esos hábitos, siempre habrá algo más que "debo tener" y, por lo tanto, continúa el ciclo sin fin, nunca estamos satisfechos.

Este es uno de los malos hábitos que debemos vencer si queremos vivir una vida de paz y satisfacción. ¿Son malos los autos y casas nuevos? No, pero cuando nos consumimos con el deseo de obtener más y tenerlos cueste lo que cueste, si son cosas malas. Se han convertido en ídolos y en el centro de nuestra atención y afecto. Han llegado a ocupar un lugar que solo Dios debe ocupar en nuestras vidas. Él debería ser lo que deseo más que nada en este mundo.

Comience buscando a Dios primero. Siéntete plenamente satisfecho en tu relación con Él.

Precioso Padre celestial, gracias por cada buen regalo que nos has dado. Gracias por cuidar a sus hijos y brindarnos lo que necesitamos. Padre, enséñanos a estar satisfechos con lo que tenemos. Ayúdanos este día a desearte y anhelarte más que las cosas pasajeras de este mundo. Amén.

DÍA VEINTISIETE

Saliendo de mis deudas

La honestidad y la integridad son características de la vida cristiana. Si bien el mundo puede buscar formas de engañar al Tío Sam o de no pagar préstamos o deudas, la Biblia es clara en que nosotros, los que seguimos a Jesús estamos llamados a ser confiables y fieles, incluso cuando es difícil.

Paguen a todos lo que deban pagar, ya sea que deban pagar tributo, impuesto, respeto u honra. Romanos 13:7

En los primeros días de la pandemia, muchos de los bancos globales entraron en pánico porque estaban seguros de que muchas empresas no pagarían sus préstamos. Para muchos ejecutivos bancarios, su mayor preocupación eran los préstamos que habían hecho a las iglesias.

Asumieron que debido a que las iglesias se reunían de forma remota o no se reunían en absoluto, dejarían de pagar sus deudas de manera similar a lo que verían entre otros clientes en los próximos meses. Sin embargo, para su sorpresa, las iglesias eran el tipo de organización menos probable de no pagar sus préstamos. Nuestro compromiso con la honestidad tiene raíces profundas en las Escrituras. Somos cristianos... y los cristianos pagan sus deudas.

¿A quién le pertenece el dinero? Haga planes ahora para hacer lo que sea necesario para pagarles lo que les debe. Esto es lo que hacen los seguidores de Cristo.

Señor,

Las deudas pueden ser sofocante. Ayúdeme a ser fiel en el pago de mis deudas aun cuando sea difícil de cumplir. Ayúdame a confiar en ti para que me proporciones los medios que necesito para ser fiel a mis compromisos con los demás. Amén

DÍA VEINTIOCHO

Planeando ser generoso

Por naturaleza las personas generosas siempre están planeando las maneras de mostrar su generosidad y son consistentes en dar todo el tiempo.

Pero el generoso piensa en ser generoso, y por su generosidad será exaltado. Isaías 32:8

¿Alguna vez ha querido comprar un regalo para alguien, pero sintió que sus finanzas estaban apretadas, lo que le impidió dar el regalo que realmente quería dar? Tal vez quería gastar \$40, pero gastar \$20 te daría la oportunidad de gastar \$20 en otra cosa. O tal vez incluso tenías algo en casa que podías regalar y no gastar nada en absoluto. Pero al final del día, el regalo que tenías en mente y que realmente querías dar era \$40.

Queremos compartir lo que tenemos y ser generosos, pero muchas veces nuestro dinero ya está gastado en otra cosa. Un poco de planificación anticipada y ahorro le ayudarían a estar en condiciones de dar como se desea.

Cuando todo lo que gastamos sale de la misma fuente, entonces es fácil ver que gastar \$40 para un regalo es algo que necesitamos para comprar alimentos o en algo que necesitamos en la casa.

Podemos planear nuestra generosidad creando un sistema de ahorro en el que dedicamos algunos porcentajes de nuestro presupuesto para usar luego el momento de comprar regalos, ropa, hacer un viaje o prestar a un amigo que lo necesite. Cuando planeamos de antemano apartar un poco de nuestros recursos, de hecho, estamos planeando ser generosos.

Como señala hoy el versículo de Isaías, las personas generosas planean ser generosas. La generosidad no sucede por accidente. Si solo somos generosos con lo que nos sobra cada mes, muchos de nosotros gastaremos eso y nunca terminaremos siendo generosos en absoluto.

Puede leer más sobre el sistema de sobre/efectivo aquí:

<https://www.ramseysolutions.com/budgeting/envelope-system-explained>

Padre,

como dice tu Palabra, las personas generosas planean ser generosas. Ayúdame a ser más cuidadoso con mis finanzas y a reservar una parte de lo que me has bendecido para poder bendecir a otros. En el Nombre de Jesús, Amén.

DÍA VEINTINUEVE

¿Eres un buen mayordomo?

Una de las cosas en las que podemos estar de acuerdo al estudiar las Escrituras es que Dios nos ha confiado muchas cosas y es nuestra responsabilidad hacer algo bueno con ellas. Esto seguramente incluirá nuestras finanzas, pero va más allá. Tenemos la responsabilidad de ser buenos mayordomos con nuestras familias, nuestras relaciones y nuestro tiempo, solo por mencionar algunos.

El que es confiable en lo poco, también lo es en lo mucho; y el que no es confiable en lo poco, tampoco lo es en lo mucho. Lucas 16:10

Uno de los primeros pasos para ser un buen mayordomo es reconocer que todo pertenece a Dios.

Salmo 24:1 Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella.

Cuando comprendemos la grandeza de Dios y reconocemos que todo lo que tenemos fue dado por Dios, entonces podemos ver mejor nuestro deber de administrar bien lo que se nos ha dado.

Otro paso para ser un buen mayordomo es recordarnos lo que dijo Jesús

Mateo 6:24. "Nadie puede servir a dos señores. O aborrecerá al uno y amará al otro, o se apegará al uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero".

A una edad temprana aprendí que si quiero saber a quién sirvo y qué es lo que me controla, solo tengo mirar mi chequera. Bueno, ya no uso chequera, pero el principio sigue en pie: o controlamos nuestro dinero, o nuestro dinero nos controla a nosotros. Un buen mayordomo lleva buenas cuentas.

¿Qué tan buen mayordomo es usted? Si al analizar su fidelidad con Dios descubre algunas áreas de su vida en la que no ha sido fiel a Dios, le tengo una buena noticia, cualquier día es bueno para empezar de nuevo. Podemos elegir hoy comenzar a ser fieles en las cosas pequeñas y a medida que lo hacemos, podemos llegar a ser más fieles en las cosas más importantes.

Padre,

gracias por su palabra que directamente nos enseña y nos exhorta a ser buenos mayordomos en las cosas que has puesto bajo nuestro cuidado. Ayúdenos a administrar nuestras finanzas con toda la confianza de que Tú quieres lo que es bueno para nosotros. Ayúdenos a ser fieles con todo lo que nos has confiado, grande y pequeño. En el nombre de Jesús. Amén

DÍA TREINTA

¿Estás libre del amor al dinero?

Probablemente conoce a alguien que tiene poco dinero, pero miente, engaña y roba para obtener más. También conoce a personas que tienen abundancia y se esfuerzan por bendecir a otros con ella. La mayoría de los que leemos esto no haríamos nada deshonesto para ganar dinero.

Pero los que anhelan enriquecerse caen en tentación y son atrapados por muchas codicias necias y dañinas que los hunden en ruina y destrucción. Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Y algunos, codiciando el dinero, se extraviaron de la verdadera fe, y fueron traspasados de muchos dolores. 1 Timoteo 6:9-11

A veces leemos este versículo y pensamos: “Oh, eso no es para mí. ¡No soy una persona rica!” Cuando en verdad, este pasaje es tanto para aquellos que no tienen mucho dinero como para aquellos que sí lo tienen. No es el dinero en sí mismo o tener dinero lo que es la raíz de todos los males. Es el amor al dinero.

Entonces, ¿cuál es el antídoto para liberarse del amor al dinero?

El escritor del libro de Hebreos nos dice exactamente cual es el antídoto para el amor al dinero

Hebreos 13:5 Manténganse libres del amor al dinero y estén contentos con lo que tienen, porque Dios ha dicho: 'Nunca los dejaré, nunca los desampararé.

Estar contentos con lo que tenemos y confiar en que Dios sabe y proporciona justo lo que necesitamos cuando lo necesitamos es clave. Algunos primeros pasos en esto son aprender a no compararse con los demás y separar sus deseos de sus necesidades.

Confiar en Dios y asociarnos con Él para lo que necesitamos nos libera de la preocupación de necesitar más o no tener suficiente.

Padre,

gracias por ser nuestro proveedor. Las Escrituras nos recuerdan que podemos confiar en ti para lo que necesitamos, y que no agregaremos ningún día a nuestras vidas preocupándonos por lo que no tenemos. Ayudanos a confiar que usted cuida de mi y satisface mis necesidades. Librame de amor al dinero y enseñame a amarte a ti y las personas mas que al dinero. En el nombre de Cristo, Amén.

DÍA TREINTA Y UNO

Todo pertenece a Dios

Dios no nos creó, nos amó, nos proporcionó un camino de regreso a Él a través del sacrificio de Jesús y nos envió el Espíritu Santo para ayudarnos a madurar y reconocer que todo pertenece a él y que todo lo que poseemos, él nos lo ha dado. ¡Todo le pertenece a Él!

No voy a tomar ningún becerro de tu casa, ni ningún macho cabrío de tus apriscos, pues míos son todos los animales del bosque, ¡los miles de animales que hay en las colinas! Mías son todas las aves de los montes; mío es todo lo que se mueve en los campos. Salmo 50:10-11

Todo es dinero de Dios es un concepto clave que puede ayudarnos a todos, mientras determinamos cómo administramos lo que tenemos. Incluso va más allá del dinero. Cuando vemos que todo lo que tenemos pertenece a Dios, podemos convertirnos en mejores mayordomos de todo lo que está bajo nuestro alcance. Cuando vivo como si todo le perteneciera a Dios, Él puede hacer mucho más con mis posesiones de lo que yo podría hacer.

Miremos a nuestro alrededor hoy y consideremos lo que Dios podría hacer a través de nosotros, si viviéramos creyendo con todo nuestro corazón que todo le pertenece a Él y no a nosotros.

Padre,

reconocemos que todo en este gran universo te pertenece. Una de las cosas hermosas de toda la creación, es que hiciste todo de tu mano generosa, y luego nos lo confiaste. A veces no tomamos las mejores decisiones sobre qué hacer con lo que nos has dado, pero seguro que queremos hacerlo mejor. Ayúdenos a recordar que Tú puedes hacer más a través de nosotros de lo que podríamos imaginar. Amén.

DÍA TREINTA Y DOS

Verdadero tesoro

¿Dónde hacemos tesoros? Normalmente, nuestros tesoros los hacemos donde vivimos, por lo menos eso es lo lógico. Pero también se da el caso de personas que planean retirarse en otros lugares, incluso en otros países y de antemano comienzan a invertir en ese lugar donde piensan pasar sus últimos días.

No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen, y donde los ladrones minan y hurtan. Por el contrario, acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corroen, y donde los ladrones no minan ni hurtan. Pues donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. Mateo 6:19-21

Este pasaje es tan familiar que incluso aquellos que no creen en Jesús han oído hablar de él y Él es quien lo dijo. Jesús nos da una valiosa enseñanza. Nosotros vamos a pasar la eternidad en el cielo y las cosas que hagamos aquí en la tierra para Dios nos garantizan recompensas en cielo. Esas recompensas jamás las perderemos porque están reservadas y prometidas por Dios mismo.

Por otro lado, debemos contemplar que lo que más valoramos aquí en la tierra se puede perder en cualquier momento y al final definitivamente al morir no nos llevaremos con nosotros ningún tesoro que tengamos aquí en la tierra. Esto se debe a que el tesoro terrenal es de naturaleza transitoria y temporal. Esto se aplica a todo lo creado. Pueden ser cosas físicas como dinero, ropa, automóviles y camiones. Pueden ser cosas más intangibles como el éxito laboral, la posición social, los logros académicos o la aprobación de los demás. Incluso pueden ser cosas que se supone que debemos valorar bien, como la familia, la iglesia y las amistades. Pero todo esto que amamos tanto puede ser eliminado por nosotros. ¿Así que, que hacemos?

La respuesta es acumular tesoros no en la tierra sino en el cielo. Ahora eso suena como algo extraño de hacer. ¿Cómo se hace eso? Una persona acumula tesoros en el cielo amando las cosas del cielo más que las cosas de la tierra. Esto significa que debemos atesorar a Dios más que cualquier cantidad de dinero en nuestras cuentas bancarias. Debemos atesorar a Cristo más que cualquier éxito que creamos en el trabajo. Debemos atesorar al Señor más que la aprobación de cualquier otra persona.

Las formas de cómo hacer esto no son nuevas, sino antiguas. Si vamos a atesorar a Dios por encima de todo, significa que pasamos más tiempo con Él en la Palabra (¡como lo está haciendo ahora!). Significa que nos conectamos con nuestro Padre celestial en oración más a menudo. Significa ser parte de la familia de la iglesia. Si hacemos estas cosas, entonces es menos probable que sirvamos a otras cosas creadas como el dinero por encima de Dios (Jesús discute este tema un par de versículos más adelante). Entonces, para valorar a Dios por encima de todo, pasemos más tiempo con Él y menos tiempo preocupándonos por tesoros terrenales como el dinero.

Oración: Padre celestial, ayúdeme a atesorarte por encima de todo lo que me has dado aquí en la tierra. Porque eres más valioso que cualquier otra cosa. Amén.

DÍA TREINTA Y TRES

No eres dueño de ti mismo

Suena extraño, pero es la verdad. Suena extraño debido a la enseñanza de nuestra cultura sobre el derecho el individuo. Creemos que tenemos derecho a todo.

¿Acaso ignoran que el cuerpo de ustedes es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes, y que recibieron de parte de Dios, y que ustedes no son dueños de sí mismos?

1 Corintios 6:19-20

Nada de lo que poseemos nos pertenece. Cada posesión que tenemos es un regalo de Dios (Mateo 7:11). La salvación misma pertenece al Señor (Salmo 62:1). Además, como seguidores de Cristo, le pertenecemos a Él. En ocasiones actuamos como si Dios nos debe algo, pero en realidad Dios no nos debe nada. Hemos recibido cosas mucho más grandes de lo que jamás merecimos.

Es necesario de que dejemos de vivir para nosotros mismos y de vivir para nuestro Creador y Maestro. El dinero que poseemos y las cosas que poseemos pueden convertirse fácilmente en el Dios de nuestras vidas. Sometámonos al Rey Jesús en todos los aspectos: decisiones, voluntad y finanzas.

Cuando se realiza una transacción en una tienda, el comprador pasa a ser el dueño del artículo comprado. A cambio de un precio fijo, el artículo pasa de la posesión del vendedor al comprador. El comprador ahora tiene la libertad de hacer lo que quiera con el artículo, le pertenece. De la misma manera, se hizo una transacción en la cruz de Cristo. Jesús nos compró de la esclavitud y propiedad del pecado. Por un precio fijo, su sangre, nos compró. Se hizo una transacción: la sangre de Cristo por nuestras vidas y eso le permitió ser nuestro dueño. No nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a Dios.

Hay una gran humildad envuelta en esta verdad del evangelio. Ya no sigues los caminos de este mundo (la Biblia llama a esto locura, por cierto). Ya no perteneces al pecado ni a la muerte. Ya no tienes que pagar por ello. El pago se ha realizado, en su totalidad. Y como resultado, perteneces a Dios. Has recibido el Espíritu Santo y actualmente sirves como templo. Entonces, no lo olvides. Honra a Dios con tu cuerpo. Ámalo con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas. Ámelo, confíe en él, reconózcalo y adora con toda su vida, incluyendo su bolsillo.

Padre,

te amo. En este momento quiero agradecerte por comprarme con la sangre de tu Hijo en la Cruz. Perdóname por cuando no reconozco esto y por los momentos en que me aferro demasiado al dinero y las posesiones. Verdaderamente es todo tuyo. Gracias por todo lo que me has dado. Enséñame a honrarte con cada área de mi vida. Eres bueno y eres Señor. Soy todo tuyo. Amén

DÍA TREINTA Y CUATRO

El cielo es nuestro hogar

¿Recuerdas la vieja película E.T.? Es un clásico seguro. En resumen, una criatura extraterrestre, E.T., aparece en la tierra y hace amistad con un niño aventurero llamado Elliott. ET y Elliott terminan teniendo una conexión especial y crean algunos recuerdos muy bonitos juntos antes de que E.T. vuelva a casa. E.T. anhelaba estar en casa.

Pero ellos anhelaban una patria mejor, es decir, la patria celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse su Dios; al contrario, les ha preparado una ciudad. Hebreos 11:16

Todo el capítulo de hebreos 11 es realmente hermoso. El autor alaba a más de una docena de hombres y mujeres de Dios cuyas vidas estuvieron marcadas por una fe increíble. Dice que todavía vivían por fe cuando murieron. La Biblia describe a estas personas como forasteros en la tierra. No buscaban un país propio, sino uno mejor. Anhelaban estar en casa, el cielo.

Dios ha preparado un lugar para nosotros (Juan 14:1-3) y es mucho mejor que cualquier cosa que podamos imaginar. Este lugar es donde mora Dios. Este lugar está formado de calles de oro. Este lugar no necesita sol porque tiene el resplandor de la gloria de Dios (Apocalipsis 21:23). Este lugar tiene inigualables riquezas y esplendor para ofrecer. Este lugar es nuestro hogar.

Tú y yo podíamos darnos el lujo de aprender de los admirables hombres y mujeres de Dios en Hebreos 11. Dejaron de lado todo el confort y la fama terrenales por el bien de lo que estaba por venir. No se preocuparon por las riquezas de este mundo. Tome un momento para leer Hebreos 11:25-26. Verá, Moisés lo entendió. Sabía que al final de su vida en la tierra, comenzaba la verdadera vida.

Cuando se espera a ser padres por primera vez nos empapamos de la sabiduría de otros padres, compramos varios artículos para bebés y oramos mucho. A medida que se acerca el momento, comenzamos a preparar la habitación del bebé. Lo decoramos y lo preparamos para su llegada.

De la misma manera, Dios ha preparado un lugar para sus hijos. En el momento en que conociste a Dios, te dio un nuevo anhelo: estar en casa. Sabemos que las cosas no están bien aquí en la tierra. Nuestras almas anhelan estar con nuestro Creador. Dios ha preparado para ti un lugar mejor que en el que vivimos. Mucho más que ciudadanos de un país en la tierra, somos ciudadanos del Cielo. No olviden esta verdad: el cielo es su hogar.

Padre,

hoy doy gracias por el Cielo. Me arrepiento de las veces que amo este mundo pasajero y guardo tesoros aquí. ¡Mi tesoro seguramente está contigo en el Cielo! Gracias Dios por prepararme un lugar. Anhele estar contigo allí. Concédeme la perseverancia para caminar fielmente por esta vida mientras anticipo la próxima. Amén.

DÍA TREINTA Y CINCO

Elevar nuestro nivel de generosidad, no nuestro nivel de vida

Una vez escuché a un pastor decir que había tres tipos de dar; dar con rencor, dar por obligación deber y dar por acción de gracias. Dios desea que demos de por agradecimiento.

Y aquel que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá los recursos de ustedes y los multiplicará, aumentándoles así sus frutos de justicia, para que sean ustedes enriquecidos en todo, para toda generosidad, que por medio de nosotros produce acción de gracias a Dios.

2 Corintios 9:10-11

Cuando escuché esto por primera vez, pensé en la historia que está en Lucas 21. Jesús estaba viendo a la gente dar dinero en el templo, los ricos se levantaban y ponían bolsas de dinero en la ofrenda, pero una viuda pobre se levantó y colocó dos monedas en el plato. Jesús se volvió hacia la gente y dijo: “En verdad les digo”, dijo, “esta pobre viuda ha echado más que todos los demás. Todo este pueblo dio parte de sus riquezas, pero ella, de su pobreza echó todo lo que tenía para vivir.” Esta historia nos muestra cuánto le importan nuestro s corazones a Dios cuando damos. No se trata de cuánto damos, sino la actitud de nuestro corazón cuando damos.

El pastor Mark Batterson afirma en su libro “Doble Bendición” que Cuando Dios te bendice con dinero, debemos elevar nuestro nivel de dar, no de vivir. Cuando confiamos en Dios con nuestro dinero nos ponemos en una categoría de bendición que ni siquiera podemos comprender. Dios está en el negocio de las bendiciones, disfruta bendiciendo a sus hijos.

Mi esperanza para nuestra iglesia en este nuevo año es que aprendamos a confiar en Dios con todo en nuestras vidas. Dios es bueno y puede bendecirnos más allá de nuestra imaginación.

Padre,

gracias por cuidar de todas nuestras necesidades y por ser un Dios que se preocupa profundamente por nosotros. Oro para que confiemos en ti con todo en nuestras vidas. Te amamos, Dios, Amén.

DÍA TREINTA Y SEIS

Lo primero, no lo que te sobra

Hay una razón por la que a la gente le encanta llegar en primer lugar. Recibir un premio tiene mucho más significado. Si bien el primer lugar requiere esfuerzo, dedicación, devoción y sacrificio, la recompensa es la fuerte sensación de satisfacción de que se reconozca lo mejor de nosotros.

Honra al Señor con tus riquezas, con las primicias de todos tus frutos... Proverbios 3:9

La recompensa y la bendición que provienen de honrar a Dios con lo primero y lo mejor es exponencialmente mayor que cualquier trofeo o reconocimiento terrenal que podamos recibir. El trofeo acumulará polvo, pero en Cristo tenemos un regalo eterno. Si bien Él no espera nada a cambio, nuestros diezmos y ofrendas demuestran nuestro amor, confianza y devoción por Él. Es nuestro acto de adoración devolverle a Dios quien nos ha dado todo.

Podemos ser tentados a no dar nuestras ofrendas y darlas hasta que nos sintamos más seguros financieramente. Al hacerlo así, nos perdemos la oportunidad de experimentar de su abundante bendición. Elegir ponerlo a Él primero abre la puerta a una vida de paz sabiendo que Dios siempre nos proveerá y nos cuidará.

Señor,

te agradecemos por la forma en que nos amas y nos cuidas sin importar nada. Oramos para que seamos una iglesia que elige honrarte con lo mejor de nosotros como una forma de adorarte y compartir tu bondad con los demás. Ayuda a confiar en ti dando nuestros diezmos y ofrendas, sabiendo que tienes grandes bendiciones para mi vida. Oramos todo esto en el nombre de Jesús. Amén.

DÍA TREINTA Y SIETE

Dar es el antídoto para materialismo

Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios.
Marcos 10::25

De un vistazo, este versículo podría malinterpretarse diciendo que es imposible que los ricos vayan al cielo. Pero en realidad, lo que está diciendo es: el dinero es el problema.

En la conocida novela "A Christmas Carol" conocemos a un personaje llamado Scrooge. Scrooge es hombre muy tacaño con su dinero. Nunca da a la necesitados ni ayuda a sus empleados. Él era una persona tan mala que nadie quería estar cerca de él. Después de algunas visitas del Fantasma de la Navidad. Scrooge se despierta la mañana de Navidad como un hombre diferente. Hace una gran donación a la organización benéfica que le había negado el día anterior, envía de forma anónima un pavo grande a la casa de Cratchit para la cena de Navidad y pasa la tarde con la familia de Fred. Cuando Scrooge comienza a compartir dinero, se sorprendió al descubrir la satisfacción que se siente al compartir su dinero.

Creo que si fuéramos honestos podemos vernos en Scrooge. Es más fácil querer guardar el dinero para nosotros y no compartirlo con otros ni en la iglesia. Pero, si queremos alejarnos del materialismo y del amor al dinero, debemos dar. Tenemos que recordar que al final del día no es nuestro dinero. Es el dinero de Dios y él nos ha bendecido con él, para también bendecir a otros.

Rick Warren dijo sabiamente: "Solo hay un antídoto para el materialismo: la generosidad. Cada vez que das, rompes las garras del materialismo en tu vida, porque dar es lo opuesto al materialismo. Para romper el dominio del materialismo sobre nosotros, debemos: dar, dar, y dar".

Padre Dios,

oro para que hoy cada uno de nosotros rompa el ciclo del materialismo devolviéndote. Ayúdanos a mantener nuestro enfoque en las cosas del reino que importan y no en las cosas materiales que se desvanecen. amén

DÍA TREINTA Y OCHO

Obstáculos para dar

La codicia es una actitud humana natural, por naturaleza somos personas egoístas y egocéntricas. Ser dador es una disciplina espiritual que necesita ser desarrollada a través de un proceso de discipulado, pero existen varios obstáculos que sabotean la intención sincera de dar.

Entonces Jesús les dijo: “¡Cuidado! Manténganse en guardia contra toda clase de codicia; la vida no consiste en la abundancia de bienes. Lucas 12:15

Uno de los principales obstáculos para dar es la codicia. La codicia está motivada por la gratificación propia, no se preocupa por las necesidades de los demás. La codicia es un deseo egocéntrico de tener más y más y más, nunca termina. La codicia destruye todo tipo de relaciones, amigos, familia y todo lo demás.

Vivimos en una sociedad donde el objetivo de la vida es obtener más, más y más y no dar. Ese es un obstáculo para dar que solo puede eliminarse con generosidad. La generosidad es el antídoto contra la codicia y el materialismo. Cada vez que das, estás eliminando esos obstáculos que te impiden ser generoso. En lugar de querer más, más y más, debes dar, dar y dar mas. Cuando haces eso, creces espiritualmente y te vuelves más como Jesús.

Steven Scott en su libro “*El hombre más rico que jamás haya existido.*” Enumeró algunas preguntas para ayudarnos a detectar cualquier síntoma de codicia en su vida.

- ¿Codicias lo que tienen los demás?
- A pesar de que tienes lo que necesitas, ¿pronto querrás más?
- ¿Te desesperas por conseguir lo que quieres?
- ¿Haces a un lado las cosas mas importantes, valores o ética para conseguir lo que quiere?
- ¿Constantemente te sientes insatisfecho?
- ¿Utiliza tarjetas de crédito para comprar cosas que no son necesarias?

¿Contestó que si a alguna de esas preguntas?

La buena noticia es que la codicia es algo que podemos combatir. ¿Estaría dispuesto a comprometerse a eliminar el obstáculo de la codicia en su vida?

Si eso es lo que quieres hacer, te animo a comenzar a dar. Ponte la meta de convertirte en una persona generosa. No tienes que esperar hasta que seas rico para ser generoso. Da a las personas necesitadas, da a tu iglesia. También puede ser generoso con su tiempo y su servicio.

Querido Señor,

hay tantos obstáculos para dar que es tan difícil eliminarlos. Por favor, ayúdame a tener el coraje de contrarrestar y superar esos obstáculos con generosidad. ayudar a convertirse

DÍA TREINTA Y NUEVE

Poniendo a Dios a prueba

¿Podemos poner a prueba a Dios? No se oye tan bien que digamos, pero es lo que Dios dice.

Entreguen completos los diezmos en mi tesorería, y habrá alimento en mi templo. Con esto pueden ponerme a prueba: verán si no les abro las ventanas de los cielos y derramo sobre ustedes abundantes bendiciones. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos. Malaquías 3:10

Cuando la palabra de Dios llegó a los judíos en el libro de Malaquías, estaban completamente asustados. Dios les estaba invitando a probarlo a través del principio del diezmo, pero ellos sabían que probar a Dios no era correcto. Ellos sabían que en Deuteronomio 6:16 está escrito: “No tentarás a Jehová tu Dios”. Entonces, ¿por qué Dios hace una declaración tan terrible? Si el pueblo de Dios no debe probar a Dios, ¿por qué Dios pide ser probado aquí?

Imagine dos tipos de pruebas. Uno es como un niño que se rebela contra un padre. Recuerdo a mi hijo a una edad temprana. Le dije que no golpeará la televisión con el juguete. Lo recuerdo mirándome mientras lo hacía no solo una vez más, sino dos veces. Estaba probando para ver mi respuesta. ¿Habría alguna consecuencia negativa? ¡La respuesta es sí!

Pero hay otro tipo de prueba. Es una que nace de la confianza. Recuerdo cuando yo era pequeño y tenía miedo de tirarme a la piscina. Recuerdo a mi papá parado en la piscina, con los brazos abiertos y diciéndome que saltara. Me prometió que me atraparía sin importar nada. Después de varios minutos de dudas pensando si me sostendría en sus brazos o no, decidí confiar en él y salté. Me atrapó sin problema.

Dios conoce nuestros corazones y nuestros temores. Dios conoce todas las diferentes excusas que usaremos para no darle el diezmo completo. Un diezmo simplemente significa 10%. A lo largo de la Biblia, Dios deja en claro que su pueblo debe confiar en Él lo suficiente como para dar una décima parte de sus recursos al almacén de Dios (que significa el templo o la iglesia).

En el tiempo del profeta Malaquías, el pueblo de Dios no le estaba dando a Dios el mejor 10% de sus recursos. En lugar de dar un cordero puro del rebaño, estaban dando uno enfermo que ya no les servía. Estaban dando menos de lo que se suponía que debían dar. Ellos no confiaban en Dios. No pensaban que Dios los podía cuidar si le daban la décima parte de sus recursos.

¿Y usted? ¿Confía en Dios lo suficiente como para dar el diezmo? Es posible que, mientras lee esto, esté viviendo un momento de escasez de dinero. Dios responde a nuestras preocupaciones con una promesa increíble. Busque este versículo en su biblia y léalo completo.

Dios quiere que lo probemos en esto. Él dice que si haces esto, si le confías el diezmo, Él derramará una bendición para nosotros hasta que no haya más necesidad. Dios nos está diciendo que lo probemos en esto. Él es más rico que cualquier ser en el universo. Él promete derramar bendiciones sobre ti si diezmas.

Dios,

oro para que constantemente traiga a tu almacén el 10% de cualquier ingreso que me hayas dado. Ayúdame a confiar en que tú proveerás para todas mis necesidades. ¡Amén!

DÍA CUARENTA

El desafío de la escalera

Así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros—, procuren también sobresalir en esta gracia de dar. 2 Corintios 8:7

¡Felicidades! Has llegado al último día de este viaje de 40 días aprendiendo las muchas cosas que enseña la Biblia sobre el dinero y cómo debemos administrarlo. Esperamos que haya sido alentado, refrescado, transformado y desafiado. Sin embargo, hay un desafío final con el que queremos dejarte. ¿Listo para eso? Se llama el desafío de la escalera.

No, este no es uno de esos desafíos que jugamos y que causan sensación como el "desafío del jalapeño." Gana el que como mas chile. Este desafío se trata de nuestra obediencia a Dios. Cuando se trata de nuestra generosidad hacia la iglesia local, cada uno de nosotros se destaca y se encuentra en diferentes etapas del proceso. Puedes pensar en ello como los escalones de una escalera en la cual vas subiendo escalón por escalón.

¿Comenzamos el desafío? Bien, veamos en cual escalón usted se encuentra en este momento

Escalón 1: actualmente no está dando

Esta persona va a la iglesia, pero aún no ha decidido dar a la misión de Dios.

Escalón 2: Donante por primera vez

Esta persona ha dado una o dos veces a la la iglesia local pero no da consistentemente.

Escalón 3: Donante habitual

Esta persona piensa en dar de la misma manera que lo haría con otros gastos en su presupuesto. Tienden a dar con cierta frecuencia.

Escalón 4: donante proporcional

Esta persona se ha comprometido a diezmar un cierto porcentaje de lo que Dios le ha otorgado a Él, tal vez un diezmo bíblico del 10% (Malaquías 3:10).

Escalón 5: Dador sacrificial

Esta persona constantemente da más de su diezmo a la misión de Dios a través de la iglesia.

¿En qué parte de la escalera te encuentras? ¿Te comprometería a subir un escalón mas?

Todos nosotros estamos llamados a sobresalir no solo en nuestra fe y santidad, sino también en nuestra generosidad. Lo desafiamos a dar un paso adicional para sobresalir este año. Si no está dando regularmente al Reino de Dios, ¡da un paso y mira lo que Dios hace!

Si usted es un diezmador regular, considere convertirse en un dador sacrificial. ¿Estarías dispuesto a dar un paso más en el desafío de la escalera?

Señor,

gracias por tu increíble generosidad hacia mí. ¡Me has dado tanto! Ayúdame a ser más generoso como lo eres Tú. Ayúdame a dar sacrificialmente y ser de bendición para muchos. ¡Gracias Señor Jesús! ¡Amén!



ibckaufman